

SUPLEMENTO DOMINICAL

**el diário**



Lima, 26/10/80 Nº 24 Año I

Dirección: Antonio Cisneros  
Redacción: Marco Martos  
Diseño: Claude Dieterich  
Diagramación: Lorenzo Osorio  
Artes: Emilio Huamani  
Fotografía: Mariel Vidal  
Corrección: Mito Tumi  
Coordinación: Cecilia Seminario  
Composición: RUNAMARKA  
Impresión: Perú Helvética



# el Caballo rojo



Cincuenta años  
de bellezas

Alva Orlandini: "Debe revisarse Ley de Movilización"/ Los palestinos y la supervivencia/ Ital Perú: ¿Qué quiere Igartua?/ "Manhattan", el extraordinario filme de Woody Allen.



Hace quince años Luis de la Puente Uceda fue muerto en Amaybamba, Cusco. Muerto en combate, infinitamente desigual, por los ejércitos del primer gobierno de Belaúnde. Memoria y homenaje sea este texto de quien fue comandante guerrillero y secretario general del MIR:

“La izquierda peruana día a día se va consolidando pese a su dispersión actual. La izquierda va rectificando sus errores a través de una autocrítica revolucionaria —de la cual no nos exceptuamos, porque todos hemos cometido errores, unos más, otros menos— que dará resultados sorprendentes. La autocrítica para que sea revolucionaria tiene que ser sincera, seria y sin cortapisas. Y lo más importante es que de ella salga una nueva actitud, para no volver

a confundir el camino, para no volver a alentar en las masas falsas esperanzas, confusiones peligrosas, para no apartarlas del único camino hacia la libertad y la justicia, que es el camino de la Revolución.

Sí compañeros, *el camino de la revolución es el único camino que queda a nuestro pueblo*. Reconozcamos que nuestros hermanos campesinos, explotados y preteridos por siglos, están diciéndonos la gran verdad de nuestro tiempo, están en marcha. Con sus tambores y sus pututos, sus banderas y sus hondas, sus mujeres y sus niños, con voz de tierra y de cielo van anunciando el inicio de la gesta que culminará con el descenso multitudinario de nuestro pueblo victorioso por las escalas milenarias de los Andes”. (1964)



Lima, 16 de octubre de 1980

Señor  
Antonio Cisneros  
Director de El Caballo Rojo

Estimado tocayo:

Con profunda preocupación he leído la crónica “Una noche en la Cámara” publicada en la edición del domingo 12 en el semanario de tu dirección y suscrita por un señor Vicente Flores V.

Inicialmente tuve la impresión de estar leyendo alguna de las publicaciones que, al servicio de la derecha política, se dedican a atacar y a dividir a las fuerzas del campo popular. Confieso que tuve que verificar que se trataba de *El Caballo Rojo* y al releer el artículo ratificar la apreciación de que se trataba de una crónica que se dedica a mostrar una representación de izquierda incapaz, a calificar despectivamente a sus representantes, a pretender dar cátedra política y a justificar la asistencia sistemática en estado de ebriedad del Sr. Enrique Chirinos Soto a las sesiones del Congreso.

Conozco mi querido Toño tu manera de pensar y tu ferviente deseo de que *El Diario* y por tanto su suplemento, se convierta en un instrumento de la unidad de la izquierda y de la lucha por la liberación definitiva de nuestro pueblo. Quiero entonces que quede claro que mi carta no es una crítica a tu posición, ni a tus intenciones. Tampoco quiero que puedas interpretar que mi protesta está inscrita en no reconocer nuestras limitaciones o en no aceptar las críticas que contribuyan a superar deficiencias en el cumplimiento de las tareas que nos ha encomendado el pueblo.

Un abrazo fraterno:

Antonio Meza Cuadra  
Secretario General del  
Partido Socialista Revolucionario

O nos pasamos de cachacientos o te pasaste de serial. Reafirmamos nuestra vocación unitaria. Un abrazo fraterno.

Antonio Cisneros

teriales sobre las actividades de las secciones del Komintern, América del Sur y América Central”.

Todos los documentos llevan una nota explicativa e introductoria del argentino José Aricó, quien, como sabemos, viene desarrollando un nuevo e interesante enfoque interpretativo sobre el pensamiento y obra de Mariátegui.

El Cuaderno trae también cuatro interesantes artículos, todos ellos polémicos, que intentan analizar las concepciones de partido y nación en Mariátegui. Estos son realizados por José Aricó, Oscar Terán, Carlos Franco y Manuel Marzal. (R. G.)

Socialismo y participación, Cuadernos Trimestrales, Lima, CE-DEP, setiembre 1980.

## Libros

### Para entender a Mariátegui

El carácter de las relaciones y posiciones entre Mariátegui y el Buró Sudamericano de la Tercera Internacional, se ha convertido, y no por azar, en uno de los puntos más controvertidos no sólo para los científicos sociales o historiadores sino para todos aquellos que en la época actual intentan encontrar el legado que Mariátegui nos dejara en torno a problemas claves de nuestra izquierda: entre otros, la concepción del partido, la creación de la nación peruana y lo que debe entenderse por nacionalismo e internacionalismo.

Los debates realizados no siempre han respetado las fuentes históricas y se han teñido fácilmente de subjetivismo. Por un lado, de parte de quienes veían en esta discusión una forma de desconocer la historia del actual Partido Comunista y, por el otro, entre quienes presentaban un Mariátegui absolutamente coincidente y en relación monocorde y

obsecuente con la Tercera Internacional. Sin embargo, no existe sustituto alguno a la verdad histórica, a su evidencia, a los documentos que por otro lado sí nos permiten verificar la consistencia o error de las interpretaciones que sobre procesos sociales o acontecimientos realicemos. Y esto es lo que reclama este punto de la discusión.

En este contexto y en una época en que, como lo señala el sociólogo Aldo Panfichi, las desmistificaciones van ganando terreno, la puesta en circulación del número 11 de los cuadernos trimestrales *Socialismo y participación*, en homenaje al 50º aniversario de la muerte del Amauta, adquiere especial relevancia pues aporta un invaluable material de documentos históricos y algunos análisis polémicos e interpretativos sobre el significado de su pensamiento y su acción. Muchos de los documentos publicados son inéditos o publicados por

primera vez en el Perú.

Entre otros documentos figuran reproducciones de artículos de la *Correspondencia sudamericana*, revista que editara el Secretariado Latinoamericano de la Internacional, sobre “las desviaciones de derecha” del APRA, acerca del proyecto de tesis que sobre el problema de las razas y el indigenismo presentara Mariátegui en la Conferencia de Buenos Aires, y también escritos del dirigente comunista Julio Humbert Droz y Eudocio Ravines cuando éste era dirigente del PC peruano. Se consigna también una Carta del Buró Sudamericano al Partido Comunista en la que se indica la necesidad de abandonar la idea de formar un Partido Socialista y donde se exhorta a dedicarse exclusivamente a la constitución del Partido Comunista. También, algunos documentos de la sección peruana de la Internacional y finalmente unos interesantes apuntes que se titulan “Ma-



Ital Perú:

# ¿Qué reclama Igartua?

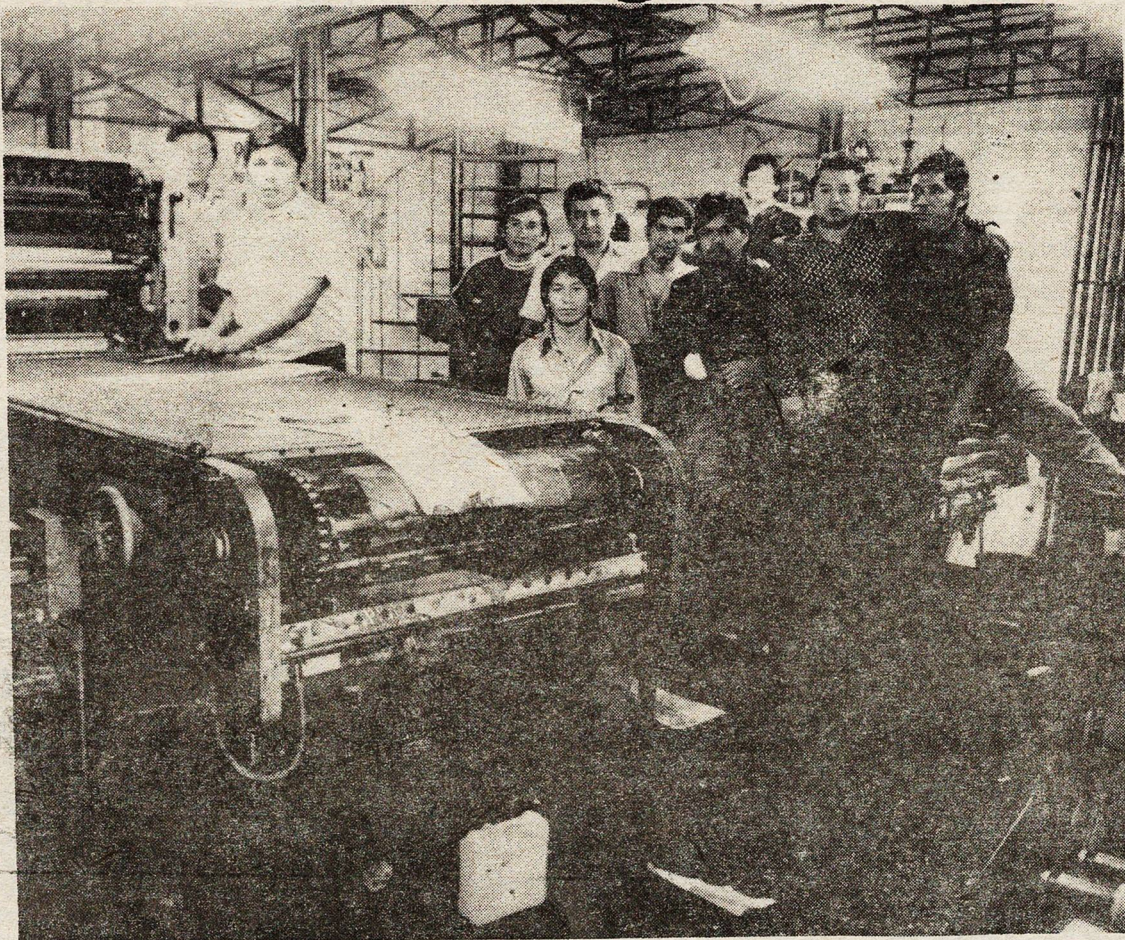
El 24 de setiembre de 1979, viendo que viejos vientos volvían a soplar, Francisco Igartua, apadrinado por Eduardo Orrego, inicia un juicio pidiendo que le "devuelvan su empresa arrebatada por malos trabajadores" amparados por la dictadura militar. Extraña manera de referirse a una acción de compraventa de la empresa por sus trabajadores y aceptada por él mismo.

Recurramos a los hechos suscintamente: Ital Perú se crea en 1967 teniendo como accionista principal a Francisco Igartua. En 1970, con la Ley de Comunidades Industriales, los trabajadores eligen su primer Consejo de la Comunidad Industrial desde el cual desenmascaran a Igartua y compañía por una serie de irregularidades cometidas, que en 1974 ocasionarían a la empresa una deuda de 30 millones de soles. Más tarde, ante la amenaza de la fallida expropiación de las empresas periódicas, la lucha legalista al interior del directorio y la formación del sindicato, Igartua se ve precisado a vender las acciones a sus trabajadores. El 23 de julio de 1974 se firma la minuta de transferencia y según las cláusulas ésta se efectiviza el 29 de octubre del mismo año.

Las 13 horas 14 minutos del 24 de julio, día de la toma del local de Ital Perú, marcan el punto culminante y la partida final de una de las grandes conquistas de los trabajadores del país: la constitución de la empresa autogestionaria de Ital Perú.

Como bien dicen los trabajadores, entre chasquidos de las máquinas que hoy les pertenecen: "Esto no ha sido gracias a una dádiva de los patronos capitalistas que hace algunos años fundaron esta imprenta para ponerla al servicio de intereses oligárquicos"

Recorriendo las oficinas de los empresarios que otrora eran privadas, Armando Navarrete Valencia, miembro del actual directorio, recuerda que instantes antes de la toma del local se efectuaba una reunión donde los accionistas pretendían manobrar la estabilidad de los tra-



En los talleres de Ital Perú se han editado las principales publicaciones de los sectores populares de nuestro país.

bajadores. Producida la toma, se les permite salir una hora después, momento a partir del cual jamás volverían a cruzar la puerta por la que ahora nos dirigimos a los talleres donde los obreros laboriosamente trabajan.

Mientras avanzamos por la sección de IBM y corrección, nuestro guía se refiere al papel del Consejo de la Comunidad Industrial por medio del cual se descubren una serie de actos dolosos en perjuicio de los trabajadores. Los accionistas, al verse descubiertos y perder terreno cada vez más, maniobran para desestabilizar el primer Consejo de la Comunidad Industrial, logrando colocar una directiva propatronal que más tarde es rescatada y fortalecida a la sombra del sindicato, y más aún, al constituirse como base de la Federación Gráfica.

La toma del local dura cuatro días y posteriormente se forman piquetes de guardia para evitar que las maquinarias fueran dañadas o sacadas por los empresarios.

Se realiza luego la huelga general del 15 de julio de 1974. Finalmente, con la huelga general indefinida se da la batalla decisiva que obligaría a los accionistas a realizar las transacciones legales para efectivizar la transferencia de la empresa definitivamente a manos de sus trabajadores. Mientras tanto, los trabajadores asumen en la práctica el mando de Ital Perú y nombran un directorio obrero presidido por Julio Carranza.

Actualmente la empresa está compuesta por 13 trabajadores-socios que tienen los mismos derechos y obligaciones. La política de la empresa la conduce el directorio compuesto por siete miembros que son elegidos anualmente. Dos de los cargos pertenecen al presidente de la Comunidad y al secretario general del sindicato.

Respecto a esta experiencia un montajista del taller nos dice: "Primeramente tenemos que admitir que no somos una isla; estábamos acostumbrados al orden de una empresa capitalista, mo-

tivo por el que no estábamos en condiciones de asumir cabalmente su conducción. Es así que surge un problema negativo, la indisciplina, de ahí que sea sumamente necesaria la educación que deben dar los dirigentes más esclarecidos tanto a nivel sindical como político".

Refiriéndose a la marcha de la empresa, continúa diciendo "Cierto es que internamente hay contradicciones y debates porque es necesario evitar que los compañeros se burocraticen. Pero, pasando por estas divergencias momentáneas, nosotros estamos capacitados para salir adelante a pesar de las penurias que hemos pasado porque las empresas capitalistas nos han bloqueado negándonos insumos y los bancos negándonos créditos. Pero, pese a todo ello, saldremos adelante siempre y cuando haya una capacitación empresarial".

Mientras nos dan a conocer sus planes cercanos, como es la coedición de libros que pronto saldrán a

circulación, nos dirigimos finalmente a la sección de encuadernación donde aún quedan las huellas de dos atentados que sufrieron. Un compaginador, mirando el mosaico de carátulas y afiches de la pared donde resalta el del Amauta Mariátegui, refiriéndose a la situación económica de la empresa, señala con convicción: "Si bien nuestra identificación con los sectores populares nos ha llevado a un aislamiento y actualmente nos encontramos en una situación algo difícil, sentimos que efectivamente hemos dado un aporte valioso, hemos puesto un grano de arena para que el pueblo eleve su nivel cultural y político. Porque ya estábamos hartos de revistas frívolas y de prensa parametrada. Y porque a la vez hemos sido voceros de denuncias, de lo cual jamás nos arrepentimos, por el contrario, es algo que nos fortalece y justifica nuestro sacrificio. Me alegra por esto que por mis manos hayan pasado publicaciones de izquierda como las revistas MARKA, "Momento", "Amauta", "La voz del pueblo"... órganos, volantes y afiches de federaciones, sindicatos y otras organizaciones populares".

Al salir del local, Antonio Contreras, secretario general del sindicato, nos informa que ellos están alertas ante cualquier maniobra por parte de los exaccionistas. Es así que en el reciente plenario gráfico se ha ratificado el apoyo a Ital Perú, y si la realidad lo exige, se coordinará una huelga de todo el gremio gráfico.

Antes de despedirse, un viejo y combativo obrero, miembro del antiguo Comité de Lucha, nos dice: "Qué reclaman los ex-dueños si lo único que dejaron fueron deudas. Para nosotros estos años han sido duros, no nos hemos elevado los salarios, incluso hemos trabajado 10 horas al día. Por eso, ante la amenaza de Igartua nosotros defenderemos nuestra casa editora hasta las últimas consecuencias, porque no es justo que nos arrebaten algo que legalmente nos pertenece y que nos ha costado tanto sacrificio". (Aurora Bravo).





La "Ley de Movilización" debe revisarse.

# Alva Orlandini: "No existe ni libertad

A noventa días de instalado el belaudismo en Palacio de Gobierno, el senador y vice presidente de la República Javier Alva Orlandini, más bien ambiguo y cauto, responde sobre algunas de las tantas observaciones hechas a la Administración que representa. Declara no haber estudiado la Ley de Movilización que nos dejarán los militares; insiste en lo de la reposición de los despedidos pero esta vez luego de asimilar otros criterios; dice que los maestros no podrán percibir sus haberes de los días de huelga porque no existe una contrapartida de servicios prestados; que Sanabria no está libre porque cometió un asesinato y que la Fuerza Armada debe obediencia al Presidente. Finalmente, nos repite una vez más aquello de que en su concepción filosófica en la democracia "no existen ni libertades ni derechos absolutos".

**E.C.R.:** Sus detractores lo catalogan como el hombre "duro" de Acción Popular. Más allá de sus hipotéticas inclinaciones me interesa conocer su opinión sobre el modo de preservar la democracia.

**Javier Alva:** Pienso que lo principal es que las distintas fuerzas políticas entiendan la obligación que tienen de respetar la voluntad que el pueblo expresara el 18 de mayo pasado...

—Lo que para usted es igual a que la oposición pase a sus cuarteles de invierno...

—No. Eso no quiere decir que todos los sectores coincidan con nuestros puntos de vista. Pueden existir los

grupos discrepantes pero lo importante es que todos apuntemos a consolidar el actual sistema democrático y que no permitamos que otros aventureros intenten subvertir el orden del país...

—¿Se refiere a los militares?

—A todos los que quieran subvertir el orden establecido...

—A propósito de lo que acaba de señalar, me gustaría conocer su opinión respecto del decreto ley 23118 o "Ley de Movilización". ¿Por qué Acción Popular no la deroga?

—Mi lectura de este texto ha sido muy rápida. Creo sí que contiene muchas disposiciones que no son con-

venientes y que deben revisarse. El Perú es un país democrático que no puede estar sujeto a leyes draconianas o severas como ésta... debe revisarse, pero lo malo es que hasta hoy nadie ha hecho un estudio serio sobre este punto...

—La izquierda presentó una moción pidiendo discutir su derogatoria y no fue aceptada...

—Con la izquierda hay un problema: la falta de técnica. Un decreto ley tiene los alcances de una ley. Por eso sólo puede ser modificado o derogado con un proyecto de ley y no con una moción de orden del día.

—¿Y si la izquierda presenta ese proyecto de ley...?

—Debe y tiene que discu-

tirse...

—¿Apoyaría la derogatoria...?

—Desde luego que sí, pero luego de un estudio y discusión de la propuesta. Nosotros siempre hemos votado a favor de las iniciativas parlamentarias, estemos o no de acuerdo con su contenido. Es parte de la democracia confrontar ideas y serán las comisiones las que digan cuán pertinentes son.

—A pesar de lo que se diga lo cierto es que el gobierno de Belaúnde ya aprobó este decreto al haber instalado el Consejo Nacional de Defensa que, como usted sabe, es el máximo organismo de dirección de movilización.

—No necesariamente es así. El Consejo Nacional de De-

fensa puede y debe tener atribuciones diferentes, mucho más amplias en unos casos y recortadas en otros...

—¿No cree que al margen de la discusión del decreto mismo lo que está en juego es el control que la Fuerza Armada tenga sobre el actual gobierno?

—Le repito que no he realizado un estudio profundo de ese decreto ley... lamentablemente tengo tantas ocupaciones, tantas tareas que cumplir que el tiempo no me alcanza...

—Ocupaciones y tareas como las de viajar permanentemente a provincias con el fin de asegurar su control partidario...

—No sólo ahora viajo. Soy



uno de los dirigentes populistas que más ha recorrido el país. De las 153 provincias existentes conozco 145. Yo soy provinciano y fundador de Acción Popular, por eso me gusta mucho tener contacto permanente con todas nuestras bases. Nadie debe extrañarse de que viaje tanto, siempre lo he hecho así...

—Usted me dijo en una entrevista pasada ("Correo", 30, 2, 80) que decretarían una amnistía laboral irrestricta en el más breve plazo. ¿Qué ha pasado?... Y ésta es sólo una de las múltiples promesas no cumplidas por Belaúnde.

—Lo que pasa es que se tienen que armonizar criterios. Tenemos que ser receptivos a las opiniones de otros sectores. Nada más. Por eso puede parecer que se demora. Sin embargo, la Comisión de Trabajo del Senado está terminando un proyecto de amnistía laboral en el sector privado, en el sector público se expidió el mismo 28 de julio... Acción Popular va a cumplir...

—Aunque no estoy muy seguro, así lo espero. ¿Y sobre los pagos de los haberes de los maestros, qué se puede decir?

—Ese es otro problema. Los maestros ya han sido re-

puestos. El pago es mucho más complejo porque para nadie es un secreto que el país vive una crisis financiera muy grande y por otro lado no debemos perder de vista que un sueldo es la contraparte de la prestación de servicios de un maestro. Ellos no realizaron su trabajo, por lo tanto, el pago no tiene contrapartida...

—Me extraña que diga eso. ¿Acaso ustedes no apoyaron "las justas luchas de los maestros" y hasta señalaron que eran las únicas formas de presionar a la dictadura militar?

—Eso es cierto, pero los recursos no existen... no hay recursos económicos...

—No existen sólo para los maestros porque a los antiguos dueños de los diarios sí se les va a pagar...

—No exagere. Hay una diferencia grande de montos...

—¿Usted cree que sea correcto que Raimundo Sanabria, el preso político más importante de la actualidad, continúe en prisión condenado a 25 años de internamiento por un tribunal militar, luego de haberse decretado una "amplia amnistía política"? ¿Existe presión militar para ello?

—La respuesta es muy simple. La amnistía no considera el caso de los homicidios.

Sanabria, hasta donde conozco, está condenado por homicidio. Eso es otra cosa.

—¿Está entonces de acuerdo que continúe en prisión...?

—De acuerdo o en desacuerdo hay dos hechos objetivos: la amnistía no contempla asesinatos y él está condenado por uno.

—¿A qué se refiere cuando habla de libertades relativas dentro del sistema democrático?

—Lo que yo sostengo es que no existen ni derechos ni libertades absolutos. Cada uno de ellos debe y tiene que ser regulado conforme a ley...

—¿Habla el "duro" Javier Alva?

—No. La propia Constitución así lo establece, por ejemplo, en los derechos de reunión existen regulaciones... todo tiene su límite...

—¿Cuál es?

—El que disponga la ley.

—Lo que para usted quiere decir negar el derecho de huelga, el derecho a la protesta...

—No, no, de ninguna manera. Esos derechos hay que respetarlos. Lo que no quiere decir que se deba tolerar que so pretexto de la expresión de ese derecho se apedreen bancos, establecimientos comerciales, tiendas... eso va más allá de cualquier derecho o libertad...

—Doctor Alva, ¿qué condiciones requiere un embajador aparte de "estar plenamente identificado con el régimen"?

—Los embajadores, de acuerdo a nuestra Constitución, son designados y representan al presidente de la República, a quien le corresponde dirigir la política internacional, lo que quiere decir que tienen que estar identificados con éste. No puede ser embajador de un gobierno democrático quien tiene ideas totalitarias o quien tiene apego a las dictaduras.

—Los observadores políticos se preguntan por qué esto no vale también con la Fuerza Armada. ¿Por qué los civiles no populistas deben pagar lo que no se atreven a hacer con los militares?

—Eso lo dicen ustedes en Marka. Allí hay un error conceptual que debo aclararles. Los ascensos militares se han hecho por medio de decretos leyes. Muchos de estos decretos deben revisarse, sin embargo, hay algunos que tienen efectos irreversibles, por ejemplo, los ascensos militares. En el caso de los embajadores la cosa es diferente. Esos son

cargos políticos que el gobierno otorga. Ellos son designados por resoluciones supremas...

—¿Eso quiere decir que no pueden ser removidos de sus cargos los actuales mandos militares?

—Ellos se rigen por sus propias leyes. Existen leyes orgánicas para cada uno de los institutos armados...

—¿Tienen algo que hacer el ejecutivo y el legislativo?

—Las leyes orgánicas establecen el modo y la forma como se gestan los ascensos o remociones... en tanto no se modifiquen éstas, todo continuará así...

—Una democracia contemplativa...

—Esos dispositivos pueden, deben y tendrán que ser modificados, sin lugar a dudas...

—Eso en el futuro pero hoy la Fuerza Armada constituye un poder paralelo, con autonomía. ¿No le parece?

—Puede considerarse así pero en todo caso le recuerdo que la Constitución señala que el presidente de la República es el jefe supremo de la Fuerza Armada y que ésta le debe obediencia...

—Sin embargo, Ritzer no pudo ser llevado al Parlamento para que explicara sobre el secuestro de los ciudadanos argentinos...

—Ignoro por qué no fue invitado. Pero él no era ministro de modo que sólo a las comisiones podía asistir...

—¿Qué porcentaje cree que alcanzará Acción Popular en estas elecciones municipales?

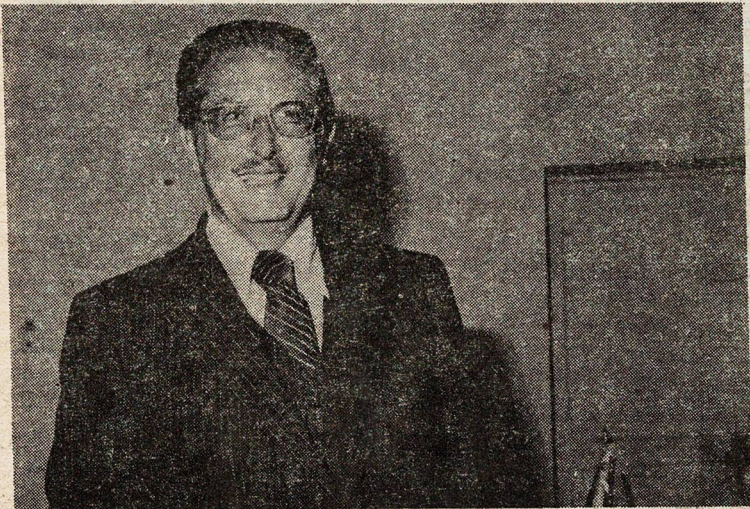
—Un 60% de la votación...

—¿Por qué tanto optimismo?

—Creo que sucederá algo muy parecido a lo ocurrido en 1963. Siempre obtenemos un incremento en las elecciones municipales. Además, las otras fuerzas políticas están con problemas graves y el pueblo entiende que Belaúnde necesita de un espaldarazo político y moral que le permita gobernar con más autoridad el país.

—Finalmente, algo que le debe interesar a la democracia interna de su partido: ¿Usted quisiera ser candidato a la Presidencia en 1985?

—No tengo aspiración personal alguna ni estoy en campaña para conseguir este fin. Mi partido tiene un conjunto de hombres que podrían asumir por igual ese rol. Ya lo ha dicho Orrego el otro día, puede ser Manuel Ulloa, o el mismo Orrego, o Trelles, ... yo no me excluyo, pero será un Congreso del partido el que decida... (Raúl González).



"El Perú es un país democrático que no puede estar sujeto a leyes dracónicas o severas como el decreto 23118".

## ni derechos absolutos"







A despecho de la opinión mayoritaria, que juzga obsoleta y desaparecida para siempre la época del star system, no faltan los que con nostálgica persistencia se apegan a la vieja escuela de la estrella fulgurante, al canon del mítico Hollywood de los roaring twenties y los gay thirties (¡sin la más bien vergonzosa y vergonzante connotación que la palabra gay —invertido, pederasta, homosexual, “travesti”— ha tomado en los últimos diez años!) Como creo, por mucho que se alegue y argumente, que el star system padece, a lo más, una profunda depresión; experimenta innegablemente una grave declinación, un largo e ilusorio eclipse, más no una total extinción (¡y aunque sólo fuese por espíritu de faire play o porque me da mi santa gana!) intentaré bosquejar en la presente nota las personalidades y méritos de las actrices que aspiran (y hasta han declarado muy orondas y sueltas de huesos su inalienable derecho) a ocupar el trono vacante. Escasamente alcanzan a media docena, y públicamente lo han divulgado, las que intentan transformarse en las divas de los dos lustros por venir. Seguramente, en los giros, retrocesos y vueltas que nos llevarán hasta el 90, surgirán otras figuras con idéntico objetivo o ambición, pero hasta hoy, en el primer año de los 80, que vertiginosamente se aproxima a su fin, solamente seis, y varias de ellas explícitamente lo han proclamado, sueñan con transfigurarse en el sueño y la obsesión de los hombres (y mujeres, ¿por qué no?) de la difícil e inquietante década que hemos empezado a vivir. Pero antes de entrar en materia, pongámonos de acuerdo en algunos postulados mínimos: los treinta les pertenecen a tres (¡y hasta cuatro!): la platinada y trágica Jean Harlow, la divina Garbo, la enigmática alemana Marlene Dietrich (“de la cabeza a los pies está dispuesta al amor”, como rezaba la canción del primer filme en que actuó como protagonista, si bien

sus piernas, por decir lo menos, fueron ensalzadas hasta el ditirambo y ponderadas y exaltadas más allá de su auténtica valía). Mae West, opulenta y vulgarota, es la cuarta en discordia. Trajo con su insoslayable presencia y sus palabras, un viento fresco y corrosivo al gazmoño ambiente de la época. No era bella —en el concepto estético venusino— ni elegante, pero su sano humor, franco y sin tapujos, todavía se agita como un penacho azul de plumas de avestruz, ahora que la octogenaria Mae agoniza sonriente en un hospital de Norteamérica.

Tres o cuatro mujeres —mito, cierto, aunque no faltaron en esos años de entreguerras hembras de fascinante personalidad, exótica belleza e indiscutible talento histriónico: Mirna Loy, Loretta Young, Kay Francis, Olivia de Havilland, Anita Louise, Claire Trevor, Ann Dvorak, etc. En el ciclo de los 40 sobresalen nítidamente Rita Hayworth (de origen español) y la bellísima morena Ava Gardner (“el animal más bello del mundo”, como se le llamó). ¿Quién que frise en la cincuentena no recuerda Gilda (1946), dirigida por Charles Vidor, es decir a la ondulante y caprichosa Margarita Cansino (su verdadero nombre), “la mujer que recibe las bofetadas” y hoy víctima del etilismo? Ava Gardner, que todavía en la década del 50 filma algunas de sus más tórridas y sensuales películas: Magnolia (1951), Pandora (1952), La condesa descalza (1954), La maja desnuda (1958) ¡y llega, pese a su turbulenta dipsomanía e invencible encalabrinamiento por los toreros y los mozos de los bares y restaurantes de postín, a interpretar roles de valor en la década del 60! Junto a estas dos estupendas beldades brillaron con fulgor propio la sueca Ingrid Bergman (hoy con cáncer); la dulce y exquisita Gene Tierney (¿quién ha olvidado su magistral Laura (1943) de ojos almendrados, dirigida por Otto Preminger?); Betty Grable (esposa durante muchos años del gran trompetista de jazz



Marilyn Monroe a los 19 años, como simple modelo de publicidad. Aún no se vislumbraba el triunfo, el mito y el suicidio.

Tras la “star” de los 80

# Cincuenta años de bellezas

Harry James); Lana Turner (más famosa por su *derrière* y sus escándalos eróticos que por sus filmes, desgraciadamente); la sin par, apacible y trágicamente muerta quemada Linda Darnell, novia de todos los piratas de utilería; la grave y escultural Ann Sheridan, fallecida a raíz de un cáncer, etc. En los cincuentas ocurrió el

curioso fenómeno de competir guapísimas artistas de diversas cinematografías por el primer puesto: la absolutamente fuera de serie Marilyn Monroe, la succulenta Kim Novak, la pechugona Jane Russell (El proscrito (1943) fue una obra maestra que se adelantó a su tiempo), y Jayne Mansfield, arrendajo

de Marilyn, cachonda vaquillona que pereció decapitada en un accidente automovilístico, por la siempre lozana cinematografía norteamericana; Brigitte Bardot, la mujer-niña, la gatita caliente (¡y aún sigue!) por la francesa; las imponentes Gina Lollobrigida, Sofía Loren y tres más, por lo bajo, en



nombre de la ítalo-peninsular; la magnética Ingrid Thulin por la sueca; la jugosa y lúbrica morena Nadja Tiller por la alemana, etc. Los sesentas se dividen entre la asimétrica y desenfadada suiza Ursula Andress; la pimpante altiplánico-yanqui Raquel Welch (que

se acaba de divorciar por tercera vez); la linda inglesita Jacqueline Bisset (¡comenzó, para variar, como modelo de modas!); la desenfrenada Sidne Rome (¡que hoy anhela subir a los altares, vulgo canonizarse, a pesar de su fulminante romance con el menos que mediocre

cantante español Julio Iglesias!); la garrida, contradictoria y obtusa franco-checo-germana Bárbara Bouchet (que hoy afirma adorar a su crío tras haber declarado que su sola vista le provocaba náuseas) y buen número de mojarillas capaces de hacer desatarse en carcajadas a las moscas domésticas, más superficiales que las hembras del papagayo y con menos hondura de pensamiento que un plato tendido. Quizá se salven del naufragio moral la adorable y honestísima inglesita Suzy Kendall, flor azul en medio del fango, y la espigada, soñadora, elegantísima y valiente canadiense Johanna Shimkus, y digo valiente porque, contra viento y marea, contrajo nupcias con el actor negro Sidney Poitier. Ambas —Suzy y Johanna— están hoy retiradas de las actividades cinematográficas. Los recientemente transcurridos años 70 le pertenecen por derecho propio, ¿alguien lo pone en duda?, a una italianita de corta estatura, ya no joven,

medianamente bonita, pero con un alto voltaje erótico que le emana por todos los poros: ¡Laura Antonelli! Si no fuese por sus piernas estevadas, la impúdica y bellísima inglesa Jane Birkin le hubiese presentado reñida competencia. Hasta ahora se recuerda que en la TV francesa respondió con inigualable desenfado a la pregunta sobre cuál era la parte de su cuerpo que más le gustaba o personalmente prefería: —Mon cul! (!!!)

Estoy seguro que “la flaca” no será olvidada fácilmente. Su gracia felina y su sonrisa inimitable han entrado en la historia cinematográfica.

Por último, no está de más recordar en la generación del 60 a la ingénitamente otoñal norteamericana Candice Bergen, hija de un ventrilocuo, según algunos, y de un millonario, según los fantasiosos comentaristas italianos, y a la hermosísima austríaca Senta Berger, actriz de raza y de una presencia escénica indeleble, dirigida por alemanes, norteamericanos, franceses e italianos. No sé

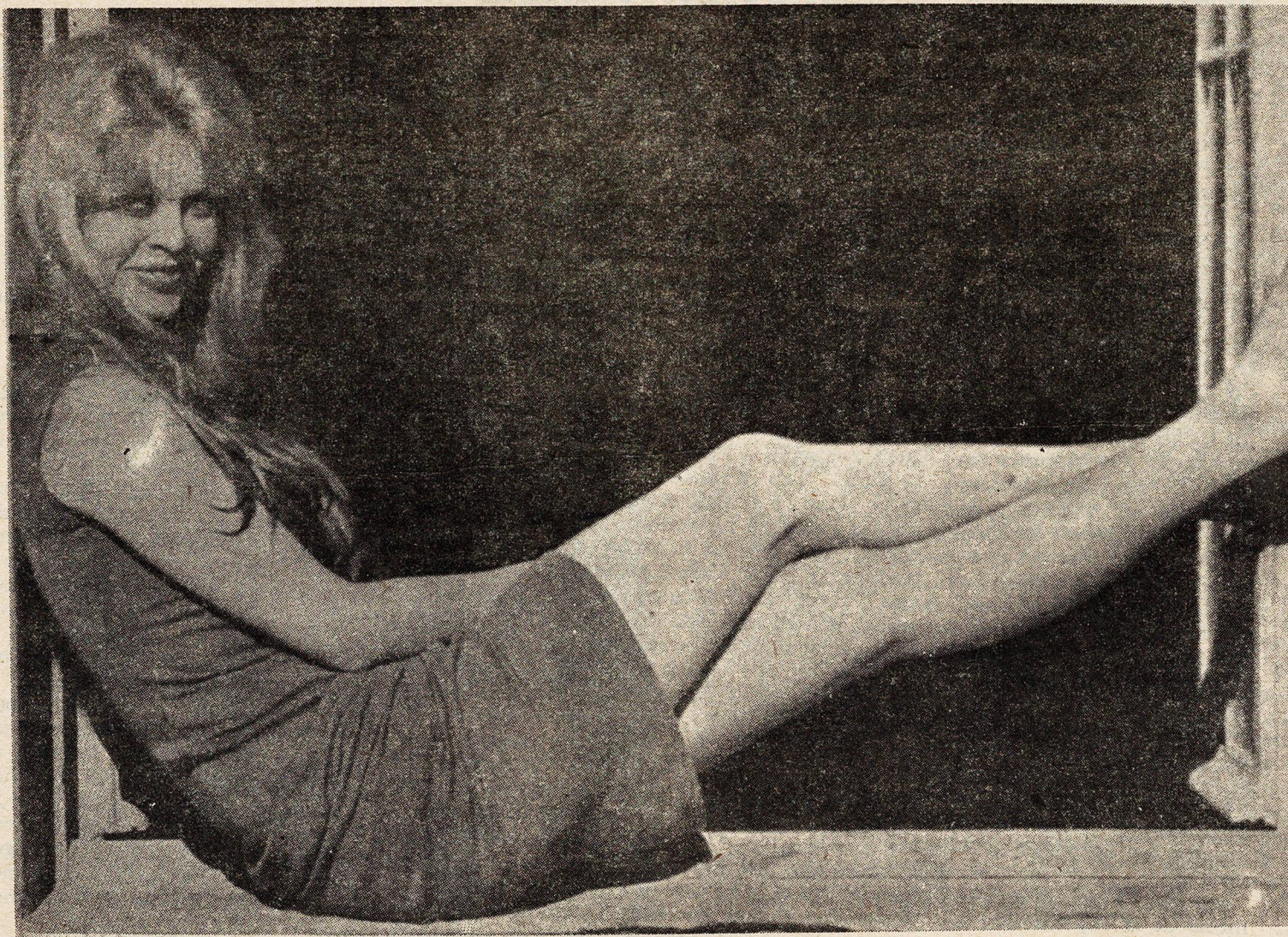
qué le faltó para alcanzar más altas cotas. Tal vez el sentido acomodaticio tan común entre las norteamericanas e italianas. Senta —de eso estoy seguro— no pasó bajo las horcas caudinas de los productores, directores, guionistas, camarógrafos y hasta tramoyistas!, como tantas y tantas que yo me sé...

¿Estoy de acuerdo con mis lectores en un 700/o? Pues bien, en la próxima nota, iremos al grano entonces. No he mencionado adrede a las mejicanas, argentinas y españolas que en Lima provocaron un verdadero delirio colectivo, un inusitado frenesí de admiración y deseo: Ma. Antonieta Pons, “el ciclón del Caribe”; las argentinas Zully Moreno, Meche Ortiz, Rosita Quintana y Marga López (que no es mexicana, como muchos creen); las deliciosas mexicanitas Lilia Prado, Silvia Pinal, Ana Bertha Lepe, Elsa Aguirre; la caribeña Meche Barba; las españolas Sarita Montiel (que acaba de posar desnuda), Teresa Gimpera (la famosa modelo “Gim”, “Lady Europa” en 1969), Carmen Sevilla, Marisol y Sonia Bruno. Las cuartillas milimetradas son la pesadilla y la guillotina del periodista. Lo saben todos. Y los lectores me van a disculpar que no me extienda y las tal vez involuntarias omisiones. Para gusto ya está bueno. O mejor aún: para exordio, introducción o paseíllo preliminar “ya está bueno ya”, como termina la popular canción criolla.

En mi próxima nota trataré de las candidatas a la star de los 80: la descarriada Margaret Trudeau, la gélida y adorable Bo Derek, la temperamental Nastassia Kinsky, la severa sueca Katlen Kane, la increíble Brooke Shields, la “culturista” y levantadora de pesas Lisa Lyon y, por último, la fingidamente perversa chiquilla de 16 años Anne Zacharias, a quien actualmente podemos ver en las salas limeñas, junto a Samy Frey —ex amante de la Bardot—, en el filme Nea o cartas a Emmanuelle. (Francisco Bendezú).

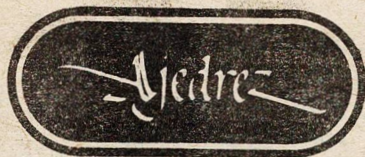


Kim Novak, la efímera rubia de ojos café.



Los hombres de tres generaciones han amado a Brigitte Bardot. Símbolo erótico aún no superado.





Cuando el hombre abandonó a sus antiguos dioses, se enfrentó al vacío. En algún momento, todos los pueblos lo hicieron. Fue un paso lleno de riesgos, una aventura *nel mezzo del cammin di nostra vita* cuyo fin sólo podía ser previsto por los profetas. Los griegos lo hicieron casi al mismo tiempo que los hebreos, en ese tránsito que Dodds ha denominado "de una cultura del pundonor a una cultura de la culpabilidad" y que coincide, en lo histórico, con las invasiones de los pueblos del mar y con la consolidación del esclavismo. Acné juvenil de las civilizaciones, este paso ha dejado al hombre occidental como colgado a la mitad del camino, marcado para siempre por esa viruela primordial de la culpa, por esa idea que no termina de superar la contradicción entre la norma rota y su castigo, transformando la justicia en esperanza o en sueño, Nietzsche lo explicaba así: "Yo considero que la mala conciencia es la profunda dolencia a que tenía que sucumbir el hombre bajo la presión de aquella modificación, la más radical de todas las experimentadas por él, de aquella modificación que se dio cuando el hombre se encontró definitivamente encerrado en el sortilegio de la sociedad y de la paz... Pero con ella se había introducido la dolencia más grande, la más siniestra, una dolencia de la que la humanidad no se ha curado hasta hoy: el sufrimiento del hombre por el hombre".

Este vacío provocado por el abandono de los viejos dioses afirma a los nuevos y les da sentido: los afirma frente al hombre que se siente deudor de ellos, abrumado bajo el peso fatal de su pecado. Desaparecen los viejos dioses homéricos — ¡tan humanos! — y Taré, dios familiar del panteón hebraico, abandona su nombre y su función de *Dios de los Ejércitos* para dar paso a Yahvé, purificado por los profetas y que ya anuncia la esperanza mesiánica. La existencia del esclavo en la sociedad antigua condiciona la actitud del hombre, esclavo de los dioses, y el castigo de los olímpicos justifica, a su vez, la existencia de las clases y da sentido a la explotación: finalmente el hombre crea a los dioses a su imagen y semejanza.

A partir de ahí se crea la moral de la explotación, la moral de los débiles, como



Así vio Jerusalem, capital de Palestina, el pintor húngaro Csontváry en 1905 (fragmento).

## Un imperativo moral

# Los palestinos y la

la denominaría Nietzsche. En ella el amor no es la antinomia del odio, sino su camuflaje, y, de este modo, la esperanza mesiánica se ve corrompida por la idea de una justicia discriminatoria hecha a la medida de los justos, de los que han tenido fe (en la iglesia o en el partido; en el cielo o en la revolución). Nietzsche nos lo recuerda citando a Tomás de Aquino: "Los bienaventurados verán en el reino celestial las penas de los condenados, para que su bienaventuranza los satisfaga más". En el reino de la salvación la venganza está hecha a la medida de los rencorosos. En ello radica la *maldad intrínseca* de nuestra moral de esclavos.

### LA CRISIS MORAL DE NUESTRO TIEMPO

Esta moral del odio (del "amor" en el camuflaje judeo-cristiano) nos provoca la sensación de habitar un

túnel oscuro al final del cual se encuentra la esperanza. Mientras, lo único posible al interior del túnel es la mezquindad expresada como conmisericordia, expresión de nuestra mala conciencia. Pero el culpable, una vez inventada la trampa, la utiliza en su beneficio, y así, usando de la autoconmisericordia, crea una nueva ruptura de la norma, para la cual la moral del odio no tiene respuesta. La idea cristiana del pecado contra el Espíritu Santo (soberbia, característica del mito satánico) traslada el rigor del castigo para este delito a la otra vida. Pero, ¿quién cree con sinceridad en ella? La laicización de la moral judeo-cristiana ha permitido que las últimas fronteras que el hombre había puesto (opuesto) a su odio y a su capacidad de destrucción se hayan derrumbado, y, así, tras los millones de muertos en los campos de concentración nazis, en las selvas vietnamitas o en las cárceles ar-

gentinas y chilenas, pende sobre la humanidad la amenaza cierta (aunque a veces corremos a ella los ojos) de su destrucción final, de un inmenso holocausto. La autodestrucción es la otra cara de la autoconmisericordia.

Y esto es, justamente, lo que hoy está en cuestión. Toda esta larga — y tal vez innecesaria — introducción sobre la moral del odio (la moral socialista, si existe, no ha sido todavía definida en términos radicalmente diferentes; en todo caso es necesaria una moral revolucionaria como base) sólo se justifica en la medida en que nos sirva para enmarcar en ella los problemas de nuestro tiempo, problemas que no pueden ser reducidos en forma simple a sus aspectos sociales, económicos o políticos, sino que, de ahora en adelante, deberán ser revisados desde el ángulo más humano (y, por ende, menos exacto) de la moral.

## LAS COMPUTADORAS JUEGAN

En 1971, bajo la dirección del profesor Monroe Newborn del departamento de energía eléctrica y ciencia de computadoras de la Universidad de Columbia, se realizó el primer torneo de computadoras. Desde entonces las relaciones entre computadoras y ajedrez humano se han ido haciendo ásperas. Normalmente un maestro nacional o un maestro internacional es todavía capaz de vencer fácilmente a esos "monstruos", pero hace dos años el maestro internacional escocés David Levy sufrió bastante antes de vencer a la Chess 4.7 de la Universidad del Noroeste de los Estados Unidos, programada por David Slate y Lawrence Atkin, campeona mundial frente a las más "personas" computadoras del mundo. Respecto a ellas, las tragonas de información y acumuladoras de sabiduría ajedrecística, Víctor Korchnoi ha declarado: "De momento no hay nada que temer, pero dentro de 10 ó 15 años tendrán que medirse los grandes maestros con las computadoras". Nuestro maestro internacional Oscar Quiñones no es de la misma opinión; sostiene que las pocas computadoras que llegan al Perú son muy rudimentarias y que no acumulan información. Por las partidas que les hemos visto a las computadoras, nosotros creemos que pasarán muchos años antes que ellas ganen a los grandes maestros. Veamos una partida un tanto extraña.

**Campeonato norteamericano de Computadoras, Detroit 1979. Blancas, Chess 4.9 - Negras, Duchess. Defensa Escandinava.**

1) P4R, P4D 2) PxP, DxP 3) C3AD, D3D 4) P4D, A4A 5) C3A, C3AD 6) C5CD, D2D 7) A4AR, T1A 8) C5R, CxC 9) PxC, D3A 10) D3A, DxP 11) PxD, P3TD 12) C4D, A2D 13) 0-0-0, P3CR 14) C3C, T1D 15) C5T, A1A 16) TxTj, RxT 17) A4A, R1R 18) T1D, A3T 19) A2D, A2C 20) A3A, P3AD 21) P6R!, A3Tj, 22) R1C, P3A 23) CxPC!, AxP 24) A5T, R1A 25) T7D, A5A 26) P3TR, A4R 27) TxA. Las blancas ganaron en la jugada 61. Pero piense: la máquina Sargon 2.5 resolvió en dos segundos este problema: B = R8AD, T1TD, P6CD, N = R1TD, A1CD, P2TD, P2CD. Mate en dos.

¿Usted puede acertar? (M.M.)



## EL CASO PALESTINO

La autocompasión del culpable se alimenta en ocasiones de una mala conciencia ajena. En el caso palestino esta mala conciencia es transferida por quien siente su peso a quien podríamos definir como víctima propiciatoria, para usar un término bíblico aplicable al sacrificio ritual del holocausto.

¿No es curioso que, habiendo sido los países de Occidente los responsables de cada una de las matanzas, persecuciones y pogroms contra los judíos y culpables igualmente (por acción o tolerancia complaciente) del gran holocausto, sean los palestinos, que jamás participaron en ellos, quienes sufran las penas del castigo? De hecho, los países occidentales se han liberado de su complejo de culpa trasladándose a los árabes, y, al mismo tiempo, los sionistas, usando de la autocompasión, cometen los mayores crímenes contra un pueblo en nombre de un acto de justicia que, supuestamente, toda la humanidad los debe, pero que, al parecer, únicamente los palestinos deben pagar, incluso a

costa de su existencia como pueblo.

Deutscher desnuda con un ejemplo sencillo el odio que subyace en este supuesto acto de justicia sionista. Dice Deutscher que el caso de Israel es similar al de un hombre que cae de una ventana sobre otro y lo maltrata arrastrándolo en su caída. Este segundo, muy molesto, quiere responder a la agresión, pero, al ver que el primero es mucho más fuerte que él, traslada su agresión sobre un paseante que, inadvertido, pasa por ahí casualmente, culpando a éste de su desgracia. Sin embargo, la agresión hacia el judío no es casual sino voluntaria, y el hecho de que las persecuciones y pogroms puedan ser explicados teniendo en cuenta el papel de agentes de la economía monetaria en una economía de subsistencia que les confiere Marx, no justifica, en ninguno de los casos las agresiones que han venido sufriendo los judíos durante siglos. Lo mismo puede decirse de la actitud de los sionistas frente a los palestinos, puesto que, no habiendo sido éstos culpables de agresión, persecución o pogroms en ninguno de los casos, la venganza

que el Estado sionista de Israel se toma sobre ellos es una mezquindad sin nombre. Pero lo más importante es que el ejemplo de Deutscher sería perfecto si considerara que es el hombre que cae de la ventana (los países y gobiernos de Occidente) el que, consciente de la trampa moral, señala como culpable de agresión al paseante desprevenido, caso que se agrava doblemente al aceptar el sionismo esta trampa moral y asumir el riesgo del error en términos de justicia necesaria.

En el caso palestino no se trata únicamente, por tanto, de la lucha de un pueblo por el derecho a existir y a vivir en una tierra determinada que viene ocupando durante milenios. Es correcto que los palestinos luchen por este derecho fundamental, y estamos completamente seguros de que todo hombre digno apoya esta lucha en términos de un imperativo de justicia. Se trata también, no obstante, de una situación límite a la que se encuentran enfrentados los valores morales, durante tanto tiempo considerados como absolutos, que determinan el ser de Occidente, lo que nosotros hemos de-

nal asumiendo el rol de victimario.

## UN POCO DE HISTORIA

Por supuesto que la moral del odio se funda en frustraciones y, por ende, en reclamos aparentemente justos. El caso de Israel es típico. Exige a quienes viven en Palestina durante milenios, que ocupan estas tierras desde antes que las tribus de las confederaciones de Raquel y Lía las invadieran a fines del segundo milenio antes de Cristo, que le devuelvan unas tierras supuestamente prometidas por la divinidad, esa divinidad que ellos crearon a la medida de sus deseos. No por pueril es el argumento menos indigno e inexacto.

A diferencia de los judíos askenazis, de origen kázar (turco-mongol), y de los judíos sefarditas, que abandonaron Palestina expulsados tras el decreto de Adriano del año 135, el pueblo palestino se ha ido conformando a lo largo de los siglos sobre un substrato semita cananeo, enriquecido con aportes hebreos, árabes, siríacos, griegos y romanos a lo largo de los siglos. Sin preocuparse de su origen han habitado y cultivado esas tierras. Como pueblo agrario, tiene en esa

tierra sus raíces. Cualquier acción política o militar que atente contra estas raíces está atentando contra el hombre mismo y contra su derecho de vivir en el lugar exacto en que lo colocó la naturaleza, la historia y la cultura. Es como arrancar esos árboles gigantes de más de cien metros, que, aposentados durante milenios en un territorio, sirven de casa y habitación a miles de especies diferentes: son ellos mismos el mundo para quienes los habitan. El hombre no sólo habita en un territorio, también habita en la historia, y cuando historia y territorio se dan la mano, van juntos, sólo quienes los habitan tienen derecho a desenraizarse. Y nadie más.

No sabemos cuál será el futuro de Palestina. Sabemos quiénes tienen la razón. Si la historia termina por dar la razón a quienes la tienen (los palestinos), creemos que la posibilidad de quebrar de una vez por todas los falsos valores que conforman la moral del odio se dará. De ello depende en buena parte el futuro de la humanidad. De ahí que la batalla por Palestina sea, a todas luces, una batalla decisiva para todos nosotros. (José Félix Arnáez).



## LA MUJER EN LAS CANCIONES (II)

*Después de la tradición modernista y exótica que apuntábamos en el anterior número, veremos ahora la manera cómo el mundo quechua se imagina y nombra a la mujer. Es preciso recordar también que la mayor parte de compositores son hombres.*

*En la tradición quechua acumulada en siglos, hay un tratamiento muy dulce de las mujeres y de la relación amorosa sentimental, con el mundo, que adquiere forma femenina. No es propiamente a la pareja "estilo moderno" que se alude, sino a otro tipo de pareja, envuelta en relaciones de trabajo distintas, donde la tierra, sus frutos y varios seres de la naturaleza, esenciales para la vida, son nombrados también como femeninos.*

*Las esposas, novias, amadas, compañeras, mujeres son tratadas como aves, como flores: palomita, torcacita, cuculí, mariposita, flor, margarita, clavelina, retama. También son aludidas por su lugar de nacimiento, su origen regional: jujineta, cusqueñita, cerreñita, etc. Otra vertiente es la que las señala como negra, paisanita, sonqollay (mi corazón) warmayanayta (mi tierno amor), etc.*

*El recurso más usado, y que es característico en muchas canciones, es el de nombrar al amor indirectamente, por medio de una presencia tácita, a la que se recurre. Generalmente, es de la naturaleza. A través del mollecito, del saucecito, totora, cerros, oreganito, zorzalito, verbenita, etc. como testigos mudos de los sucesos, se pregunta o se llama a la amada. Últimamente, los barrios ("Barrio Piñonate"), las calles, las carreteras entran como parte de la naturaleza, como seres vivos dignos de interrogar.*

*Estas alusiones, comunes en casi todo el Perú, a la mujer y lo femenino, en el mundo quechua tienen también una ligazón con la vertiente europea, medieval, española que se ha mezclado en toda Latinoamérica con las canciones autóctonas populares. (Juan Luis Dammert).*


# super vivencia



finido como la moral del odio. En este caso concreto, los valores morales se muerden la cola, y las cosas han terminado colocándose boca abajo. El culpable es víctima, y la víctima se muestra y es condenada como culpable, y, de este modo, la víctima milenaria se torna victimario asumiendo con saña su condición, mientras los victimarios, ya fuera de juego, condicionan con su actitud y su falacia la condena de una nueva víctima. Occidente descubre finalmente que puede asumir el rol de la divinidad (dios creado a imagen y semejanza del hombre) y utilizar el castigo en su propio beneficio. Ni siquiera en los actos genocidas que se concretaron en la conquista y colonización de tierras nuevas Occidente había asumido una actitud tan cercana al dios que había creado. En Palestina el genocidio se está cometiendo a través de una tercera persona, víctima tradicio-

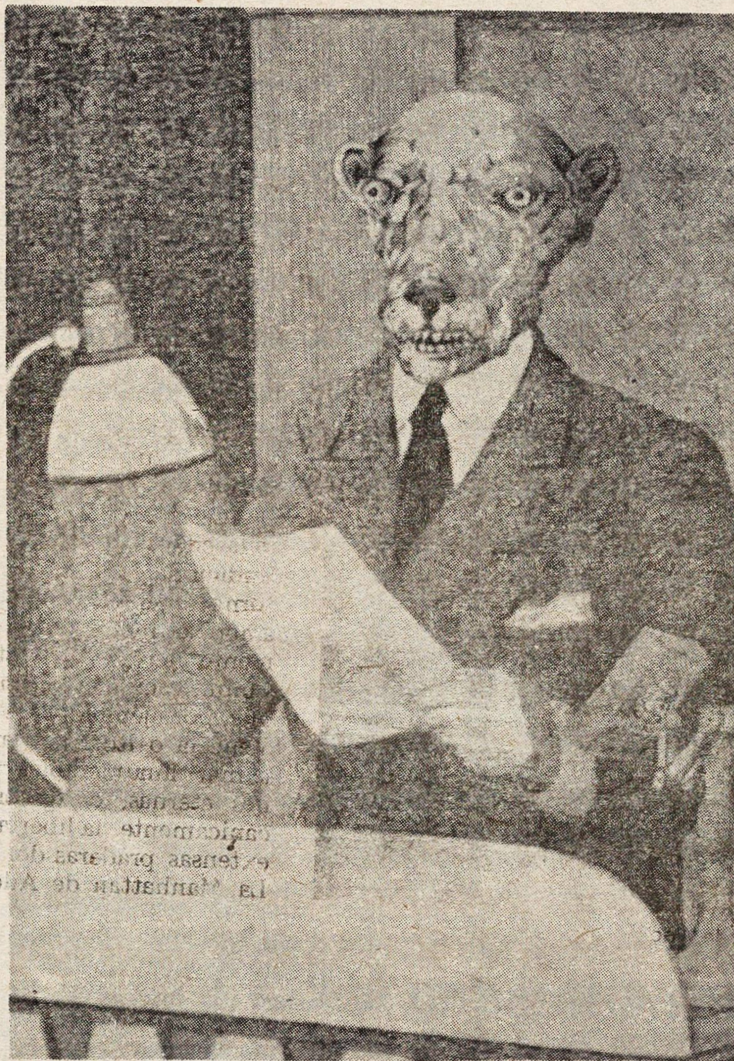


# El "debate" sobre la cultura

 "La cultura, hermosa mujer de carnes abundantes, inicia su recorrido por la *passarella* al ritmo lascivo de un *swing*. Camina pausadamente buscando el balance perfecto de sus senos turgentes, mientras su mirada lángida de becerra se pierde en el espacio. El jurado, un grupo selecto de señores, apenas puede aplaudir el paso de la candidata. Entumecidos en sus sillas de altos espaldares, con gesto cansado pero digno, se quitan de la frente largas y pegajosas telarañas, se hablan al oído, guiñan los ojos en evidente complicidad, mientras la música se hace más insinuante y rebota en las altas paredes".

Me había dejado llevar por la imaginación; volvía a la realidad, a los recortes que tenía en las manos sobre el problema del Instituto Nacional de Cultura y la cultura. ¿El INC en debate? No. Un largo monólogo que no admite debate desde el momento que sólo tienen la palabra aquellos que la redacción cree más capacitados para opinar. Y así la lista se engrosa con los nombres de siempre, los eternos opinantes de hace décadas, resentidos, obcecados, individualistas, ingenuos que creen que partiendo de hedonismo se forjará la cultura nacional. Lamentamos sinceramente que el único opinante que hubiese aportado los mejores datos sobre la realidad cultural del Perú, el pueblo, sea el gran ausente en este debate en las altas esferas.

Pero hay algo más que lamentar y es que en el contenido de este monólogo sobre la cultura, se encuentran todavía grandes y desproporcionados equívocos que creíamos ya superados, que se han debatido largamente en las Universidades y que la juventud felizmente comprende con claridad. Me refiero a la distinción que se hace entre lo cultural y lo ideológico, lo cultural y lo político, como si lo cultural fuese un producto homogeneizado y surgiera sin ninguna dirección. Toda acción del hombre es ideológica, es política; la cultura, que es la respuesta al reto que el medio social propone al hombre, también es política. Es ingenuo pensar que



la cultura del período anterior fue manipulada políticamente y que la que se forje de ahora en adelante no lo será. Tan ideológica y política será la cultura que se realice con el actual régimen, como la del pasado; lo que cambia es la intención: política conservadora que requiere una cultura contemplativa, resignada, atenta a las modas internacionales o política revolucionaria que requiere de una cultura altamente creativa y contestataria, que tenga al hombre como centro de sus acciones liberadoras.

Ingenuamente se pregunta: "¿La cultura requiere una política o simplemente de una incentivación con tal libertad?" Si se optara por la segunda, ¿quién decide cómo va a ser esta incentivación?; planificar la incentivación es ya una política cultural...

Otra falacia que denunciemos en el debate es la que supone la cultura como algo espontáneo, natural, que nace sin ninguna presión social, despojada de los "prejuicios ideológicos y dogmáticos". Este concepto además de esclerotizado, se uti-

liza cínicamente: sólo los actos del gobierno anterior son considerados tendenciosamente políticos, los del actual no. El cinismo es una forma de ideología, pero también una de las formas más bajas del pensamiento.

No falta en el debate el toque cómico, de esa comidada lastimosa que se cuele sin que la inviten: alguien pide que se cierre el INC por ineficiente, pero en el fondo, porque no supo ayudarlo como lo hicieron las empresas transnacionales. La cultura es vista a través del espejo deformado de los propios intereses; la promoción, por la cual no es extraña la propuesta de concebir el INC como un departamento de promoción y ventas o "como dijo el poeta", un Banco de fomento a la cultura. Como la noción de la realidad se ha perdido, quizá por el poco distanciamiento y debido a la embelesada contemplación de la propia imagen, es fácil llegar a los más grandes desatinos, saltos sin lógica sobre ciertos problemas nacionales. (¿Resulta que la Universidad es la culpable de la falta de experiencias artísticas!)

En fin, es penoso ver cómo algún artista "culto", dolido aún por la adjudicación del premio a López Antay, insiste obcecadamente en ciertos tópicos, como el del arte y artesanía, queriendo hacer ver que la política cultural anterior opuso estas categorías para demostrar que la primera era elitista y decadente, frente a la segunda, "auténtica manifestación" del pueblo. Este terco planteamiento indica desconocimiento del problema y de la polémica que surgió a raíz del premio. En ningún momento se quiso oponer la artesanía al arte, sino fundar una teoría que equiparase ciertas manifestaciones populares —como los retablos de López Antay— a la categoría de arte. Absurdo pues traer a colación los ejemplos del salero de Cellini frente a la bóveda sixtina o una sinfonía de Beethoven frente a un vals criollo. Pura demagogia y la demagogia es también una forma de ideología que utiliza argumentación falsa y no científica, para desvirtuar y confundir los términos de discusión. Luego dicen que la cultura no es ideológica.

Es significativo que al iniciarse un nuevo período político, las fuerzas culturales evidencien cierto fermento y se agrupen buscando emplazamiento: la cultura elitista lo ha hecho poniendo en marcha el debate, revisando los proyectos anteriores, desechando los asuntos de una cultura liberada y popular, proponiendo una acción de acuerdo a sus intereses. Frente a ella, es tiempo que sepamos esclarecer nuestro pensamiento para elaborar una propuesta concreta y evitar que las fuerzas creativas se dispersen o se adormezcan en la indiferencia.

Como primer paso, pienso que es indispensable comenzar por definir la cultura como proyecto que contenga en síntesis los términos de una acción futura, buscar una definición proyectiva, naturalmente ideológica. En este sentido entiendo por cultura la respuesta del hombre a las sollicitaciones del medio, en vista a lograr una mejor condición para su vida material y espiritual en un determinado modo de producción.

La cultura es una respuesta, significa acción, participación, incidencia sobre la naturaleza y no sólo contemplación solitaria. Tiene que ver con el desarrollo material del hombre: buena alimentación, salubridad, vivienda, ya que un pueblo privado de estas atenciones no está en condiciones de pensar en su desarrollo espiritual. La cultura es liberación, es una acción ciertamente ideológica, que tiene que buscar las mejores condiciones sociales para la realización material y espiritual del hombre... Cabe aclarar, hablando de "liberación", que entendemos por libertad no una libertad absoluta, irrestricta, como la supuesta por el liberalismo del siglo XIX, sino la libertad como reconocimiento de nuestra necesidad, limitaciones y carencias.

Frente a este proyecto hay que tener en cuenta cómo se presenta la respuesta cultural en la realidad actual, dentro de la sociedad capitalista:

a) La cultura no se da unitaria como respuesta de un solo grupo; la respuesta que dan los hombres es variada de acuerdo a sus condiciones de existencia (cultura urbana, cultura campesina, cultura marginada).

b) La cultura es el reflejo de la división de clases: cultura del grupo de poder (dominante), cultura de los grupos dominados (cultura dominada).

c) La cultura dominante quiere hacer creer que la cultura es sólo una manifestación espiritual, especialmente artística, sin considerar el desarrollo material a que está llamado legítimamente todo hombre. Es un tipo de cultura que acepta patrones de delectación pasiva y los impone como paradigmas impidiendo la "iniciativa cultural" de otros grupos.

Frente al problema de la cultura cabe una opción, que será ideológica en tanto que nos ubiquemos en el esquema de la cultura dominante o nos pongamos del lado de los dominados a buscar una forma cultural liberada que se deje sentir frente a la cultura del poder: en suma, la creación de una contra-cultura. (Alfonso Castillón).



# Manhattan

A Cine A

Con *Dos extraños amantes* (*Annie Hall*), Woody Allen, promocionado por una cantidad de Oscars inusitada en la historia de la discutible estatuilla, fue catapultado hacia una popularidad que parecía en primera instancia reñida con su humor de claves intelectuales. Esa película representó una nueva manera en el cine, y en el cine de Woody Allen, y resulta la perfecta antecesora de *Manhattan*, ya oleada y sacramentada por público y crítica en todo el mundo.

La ligazón entre *Manhattan* y *Annie Hall* no se reduce a lo más obvio, tema y lugares, sino que comporta una confirmación del estilo anunciado en la primera, estilo que privilegia lo verbal frente al *gag* visual— pese a la cantidad de gestos legados del cine mudo— y que es ya la manera de Woody Allen, que no debe ser ajena a su experiencia en televisión. Sustentada básicamente en la agudeza del

diálogo, de la autoburla, del reírse de las carencias y snobismos de su mundo, resulta sin embargo ajena al sarcasmo demoledor: la ironía de Allen no contiene un dedo acusador, ni menos una propuesta moralizante. Acepta la vida, la que

le tocó, en gris, como la enorme ciudad que quiso reflejar así.

Porque *Manhattan* está contenida en su título, es un canto de amor, no romántico —pero sin excluir el romanticismo—, lúcido, consciente, autoafirmado, a



"Manhattan", espléndido filme de Woody Allen.

la ciudad enorme y sucia pero vital que proporciona todas las claves de cierta forma de existencia— la de Isaac Davies —Woody Allen—. La ciudad está presente no sólo físicamente, en esas espléndidas visiones de conjunto o en sus cálidos meandros, siempre melancólicos, siempre con algo de recuerdo aún en su presente, sino en la serie de relaciones, obsesiones, problemas, que genera en sus habitantes, esto es, la forma de vida que les proporciona y que a su vez, la va moldeando tal como es.

Nada más ajeno que la mirada ciudadana de Allen de la tradicional ligazón entorno —tema que el cine americano derramó copiosamente en sus industriales simplificaciones, como las que, por ejemplo, saquearon Venecia o Roma para tornar innumerables pasiones eternas, o ligaron mecánicamente la libertad con extensas praderas del oeste. La Manhattan de Allen ro-

dea como una atmósfera y también aísla como un útero; sus calles, museos, teatros, bares componen un *ghetto* gigantesco donde transitan, se aman, discuten, seres inteligentes y complicados que rinden prolijo tributo a las modas y obsesiones que la ciudad y su sociedad generan. Todos discuten sus problemas, con el psicoanalista o entre ellos; buscan crear una ética y elaborar una visión vital sin conseguirlo más que a medias; todos buscan la responsabilidad los elude a ellos; sujetos a una libertad intelectual, la agotan buscando una verdad propia que tiene más de repetición que de novedad.

El intelectualismo y el romanticismo acechan todo el tiempo el cuidadoso universo de relaciones y reflexiones elaboradas por Allen; pero éste los sortea a ambos —sin perder jamás, sin embargo, el tono emotivo y la autocrítica— instalando un aire cotidiano y trivial, un hábito de sentido común que es básicamente el sustrato de su humor, verdadero mediador entre los extremos de los vuelos intelectuales o sentimentales. Humor que satiriza situaciones y opiniones, que resulta escéptico sin ser pesimista; simbólicamente, Allen apunta a la esperanza en la única adolescente en un mundo de adultos, la única solidez donde aparentó más fragilidad. *Manhattan* finaliza con una despedida que pospone el final, y que apuesta al futuro.

Filmar en esta época una película en blanco y negro resulta no sólo un verdadero reto, que Allen sortea árosamente, sino un alarde de libertad expresiva, de adecuación de los medios a las intenciones. Después de ver *Manhattan* es imposible imaginársela en colores; ya anuncia desde el comienzo que siempre vio la ciudad en blanco y negro, y esa su visión, afectiva y deslumbrada pese a la lucidez, es lo que logra transmitir Woody Allen. Con el tono de las viejas películas —el tono del cine de la infancia— preserva esa primera mirada sorprendida para un presente de personas maduras. (Rosalba Oxandabarat).

# Yanquis

Los yanquis se instalan por millares en Inglaterra; se prepara la invasión de Normandía, y los pequeños pueblos reproducen a su escala los problemas de un aliado que asume a veces, para el tamaño de pequeños conservadurismos locales, la cara del invasor, y de anfitriones que deben resolver su deber de hospitalidad y su complejo de invadidos. John Schlesinger, británico afinado en los Estados Unidos, realiza en esta obra una síntesis de sus dos países de residencia y trabajo, invirtiendo los términos: un inglés que vive en Estados Unidos ocupándose de los americanos trasplantados a la fuerza a Inglaterra. Sin esos datos hubiera resultado más difícil la reflexión continua y comparativa entre ambos mundos que realizan los protagonistas, como también sin la anterior filmografía de Schlesinger como precedente, hubiera resultado quizás extemporánea la inclusión de ciertas

secuencias que comportan la observación de conductas violentas y nutridas por prejuicios (como la escena donde los ingleses maltratan al negro que osa bailar con una compatriota) en un filme que parece muy a gusto con los asuntos sentimentales de la forzada colonia. La impresión general es que la vena romántica de Schlesinger (*Darling*, *Lejos del mundanal ruido*) primó sobre su agudo sentido de lo trágico y lo frustrante (*Algo que parezca amor*, *Midnight cowboy*) en ese retrato del encuentro de dos mundos en circunstancias excepcionales. El filme se instala en la vida cotidiana de los ingleses y apunta más a sus prejuicios y virtudes que a los de los yanquis, a los que toma epidérmicamente en sus situaciones amorosas alargándose más de lo conveniente en las secuencias de los amores entre visitantes y visitadas, obteniendo al fin eso que solía llamarse "película senti-

mental", con leves toques sociales y un poquito de humor de regimiento. Nada de lo cual logra trascender la dilapidación de metraje y

falta de síntesis de esta mirada atrás que no rescata nada para el hoy.



"Yanquis", retornar al pasado para nada.



# Poesía/Fawaz Turki

Fawaz Turki nació en Haifa en 1940. Formó parte del éxodo de refugiados palestinos que sucedió a la creación del Estado de Israel en tierra palestina. Creció en el campo de refugiados Burj el Barajni en el Líbano. Posteriormente hizo estudios de Literatura en Inglaterra y en Australia. Estos poemas pertenecen al libro Poems from Exile (Poemas desde el exilio) escrito entre 1965 y 1975 "mientras erraba por Australia, India, Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos en busca de Palestina".

## PREGUNTAS

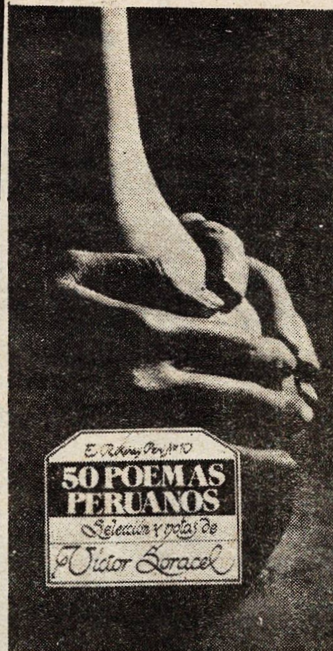
*Te he preguntado  
un millón de veces  
por qué no me has  
devuelto  
mi huerto robado,  
te he preguntado  
un millón de veces  
por qué has rebuscado mi bolsillo  
vaciando  
mi humanidad.  
Mucho ojo  
porque hoy  
ya no voy a preguntarte.*

## EL ULTIMO VIAJE

*Khalil Issa,  
el palestino del campamento,  
era bien querido en Nablus  
los días anteriores a la ocupación.  
Antes de partir a sus viajes  
frecuentó las cafeterías  
para jugar cartas y chequete,  
para hablar de política,  
para insultar al rey,  
con aquellos que se sentaban a contemplar  
la escena en las calles de la ciudad.  
Luego para ahuyentar la locura  
viajó a Hind  
y a Sind,  
recorrió todas sus ciudades,  
conoció sus costumbres y leyes.  
Todas las variedades de la experiencia  
se volvieron familiares para él.  
Vivió tantas vidas,  
amó a tantas mujeres,  
soñó tantos sueños.  
Se volvió rico  
en memorias de aventuras  
en sabiduría  
y en pensamientos,  
era tan feliz que cada ciudad  
cada puerto  
tenía placeres sensuales  
que ofrecer  
a sus manos  
a su mente  
para la exploración.  
Se intoxicó tanto  
con la fragancia del incienso,  
con los colores extraños del sol  
en tierras lejanas,  
con las desapasionadas palabras de la inocencia,  
sabiendo que nadie conocía de  
sus heridas  
de su rabia.  
Y Khalil Issa olvidó que era un exilado.  
Ahora sólo recuerda  
que no existe un lugar  
que él pueda nombrar  
como suyo,  
como su hogar.  
Simplemente se siente aquí  
en este otro puerto,  
sabiendo que no tiene adonde ir,  
ninguna patria a la cual retornar.  
Sólo siente una especie de tristeza ahora,  
un triste pesar.*

(Versiones de Marisol Bello)

ESTA SEMANA APARECE: DOS LIBROS EN UNO



50 poemas y 20 cuentos peruanos.  
Selección y notas de Víctor Soracel.  
Carátulas de Jesús Ruiz Durand (S/. 1,800)  
Aparece la próxima semana.

Publicaciones en prensa:  
**Historia de la literatura republicana**  
De Washington Delgado (S/. 1,400); 4a.  
edición de **Visión de las ciencias sociales** de  
F. Lecaros (S/. 980), 2a. edición de **Apogeo  
y crisis de la República Aristocrática**  
(S/.1,800).

De venta en las principales librerías.  
Pedidos a ediciones RIKCHAY PERU, Ap.  
30, Lima 18, Telf. 475725.

**RS** resumen semanal


Cada día leemos todos los periódicos y revistas, que aparecen en el país. Cada semana, le ofrecemos una síntesis de esa lectura. Entérese de los hechos políticos y económicos más importantes y de cómo los comentan los órganos de opinión.

Suscríbese y reciba cada 7 días por correo su Resumen Semanal.

Solicite informes a:

**desco**

Centro de Estudios  
y Promoción del Desarrollo  
FONDO EDITORIAL  
General Garzón 1134  
Jesús María  
Teléfono: 24-3588

  
**UNIVERSIDAD  
DEL PACÍFICO**

**LA NATURALEZA  
DEL CICLO  
ECONÓMICO EN  
EL PERU**

Bruno Seminario &  
María Cruz Saco

Una publicación  
más del Centro de  
Investigación de  
la Universidad del  
Pacífico

Librería de la  
Universidad del  
Pacífico  
Av. Salaverry 2020  
Jesús María (Lima 11)  
Telf. 71-2277  
(anexo 56)

Instituto de Estudios Peruanos

**IEP**

**MIGRACIONES  
INTERNAS  
EN EL PERU**  
Aproximación crítica  
y bibliografía



**HÉCTOR  
MARTÍNEZ**

Pedidos:  
Horacio Urteaga 694  
(Campo de Marte) Lima 11  
Telfs. 32-3070 24-4956